



EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

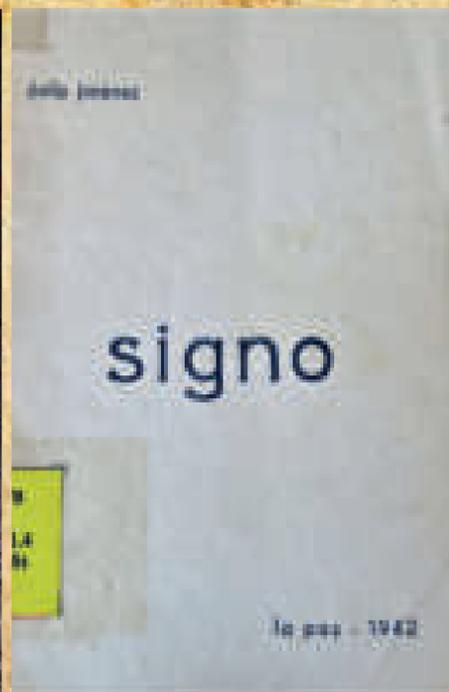
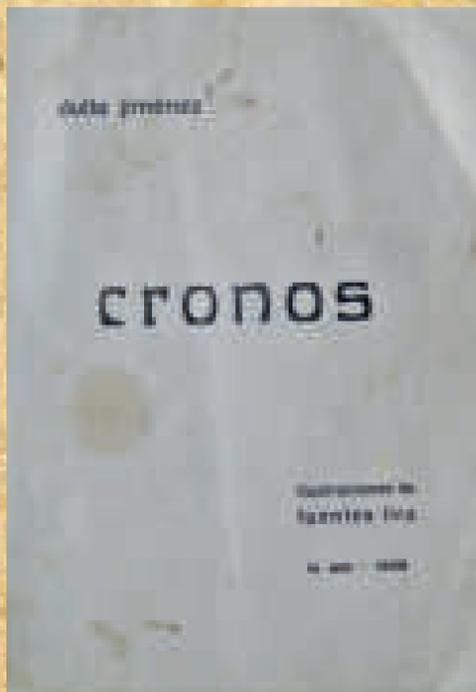
JUEVES
1 de junio 2023
La Paz - Bolivia
NRO. 82



Foto: tomada por Jac Ávila, 1965

ANTONIO ÁVILA JIMÉNEZ

El poeta de las Almas



● VIDA Y OBRA: ANTONIO
ÁVILA JIMÉNEZ

● EL ARTE DE
OSCAR PANTOJA

● ANIVERSARIOS:
HUMBERTO QUINO

ANTONIO ÁVILA, vivir de música y poesía, cubierto por el cielo paceño

De almas, signos, cronos y poemas se hizo el camino Antonio Ávila Jiménez, quien nació un 3 de junio de 1898 en la ciudad de La Paz, capital donde falleció el 16 de diciembre de 1965, a poco de llegar a los 67 años de edad.

Según datos publicados por el diario 'Última Hora' en 1977, sus padres fueron David Ávila Santalla y Celia Jiménez Quintanilla. Estudió la secundaria en el Colegio 'Ayacucho' y siguió cursos de violín en el Conservatorio de Música; hacia 1926 viaja a Europa para perfeccionar sus conocimientos musicales. En este trajinar, en Holanda conoce y se casa con Hendrika Vermeer en 1930, con quien tuvo tres hijos. Retorna a Bolivia en 1932 ante el estallido de la Guerra del Chaco, para la que se presenta como voluntario y es destinado a servicios auxiliares como traductor en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Tras el fin de la contienda bélica en 1935 (año en que fallece su esposa Hendrika), retorna a Europa como Cónsul Honorario de Bolivia en L'Havre. En 1937, otra vez en Bolivia, se incorpora como funcionario a la Cancillería. En 1938 contrae matrimonio con

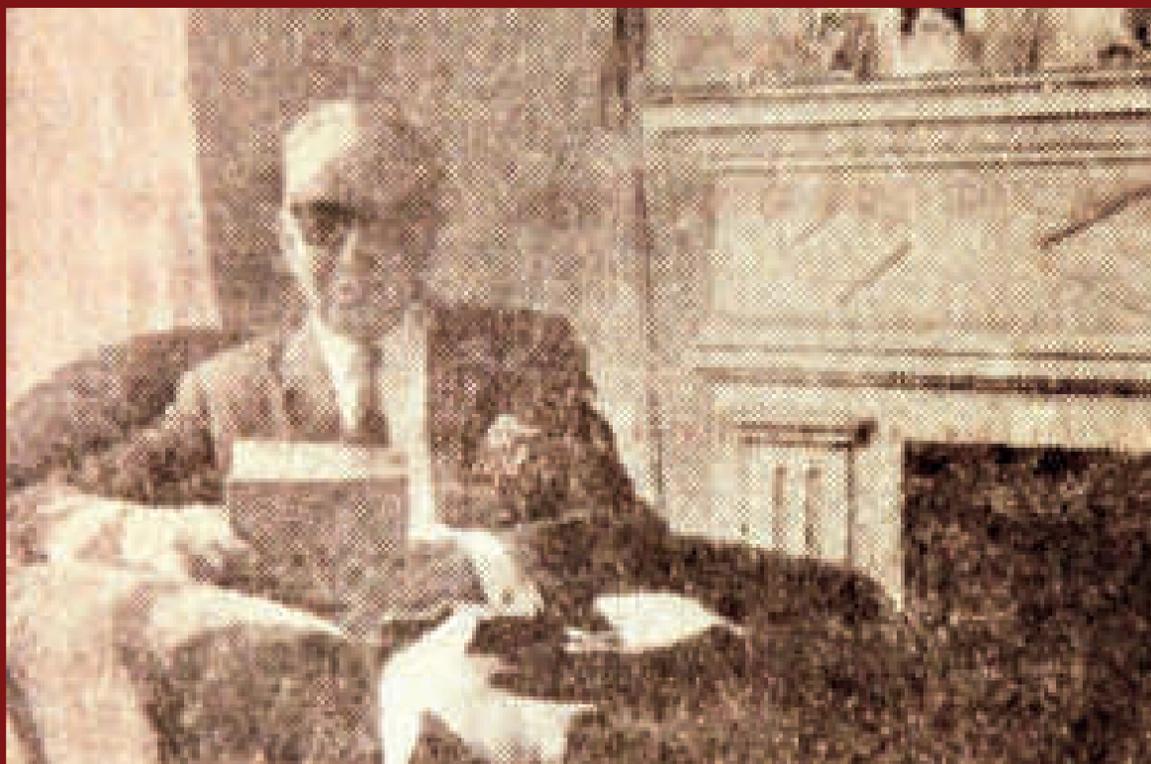
Hilda Mundy (Laura Villanueva Rocabado), con quien tiene una hija: Silvia Mercedes Ávila.

En 1958 la Alcaldía de La Paz, en consideración su valioso aporte literario, le entrega en calidad de usufructo la denominada 'Casa del Poeta', ubicada en la calle Claudio Sanjinés de la zona de Miraflores. Es un hecho importante, porque desde entonces en este domicilio se darían hechos notables como la creación del grupo 'Fuego de la Poesía', fundado el año 1960 con la participación de autores notables como José Enrique Viaña, Yolanda Bedregal, Beatriz Schulze Arana, Ana Rivera Sotomayor, Tristán Marof, Hilda Mundy, Luis Raúl Durán y Antonio Ávila Jiménez por supuesto; es decir que desde entonces la 'Casa del Poeta' sería un referente de la vida poética en esta urbe. Tras el fallecimiento de Ávila en 1965, se quedó en la Casa su esposa Hilda Mundy, hasta su desaparición física en 1982; luego entraría a vivir en sus ambientes el poeta Jaime Saenz.

En torno a la producción poética de Ávila Jiménez, sus primeras publicaciones sueltas datan de

1925, y su primera libro se publica en 1939 con CRONOS, luego vendrían SIGNO (1942) y LAS ALMAS (1950); el 1957 saca a luz su antología POEMAS, y en 1988 la Alcaldía de La Paz publica sus OBRAS COMPLETAS.

Las valoraciones a la obra del poeta se hacen un caudal notable desde distintas vertientes. Ya en 1941 Guillermo Viscarra Fabre anotaba en su antología de Poetas Nuevos de Bolivia: "En sus poemas hay un maridaje malva de bellas palabras y de motivos musicales que se insinúan con una elocuencia de nocturno tocado a la sordina y a la distancia". En 1945 el escritor argentino Manuel J. Castilla destacaba que la poesía de Ávila "Sale desde lo más hondo de la tierra y por el aire se mueve en el mundo de los árboles como tenue telaraña". Finalmente citamos lo dicho por el crítico literario Juan Quirós en 1964 en su Índice de la Poesía, afirmando que su obra es "La voz más pura de toda la lírica boliviana. Más aún: es el poeta puro, por excelencia. Su poesía está hecha, entre otros elementos inasibles, de soledad; de la visión crepuscular de las cosas...".



ANTONIO ÁVILA JIMÉNEZ EN LA 'CASA DEL POETA'. El autor aparece en espacio que ocupó en la zona de Miraflores, en La Paz, por el lapso de más de siete años; allí se reconoce la chimenea todavía en pie. Hoy en día esta Casa se convirtió en un centro cultural, abierto a todos los poetas. (Foto: Presencia, LP, 23.01.1966)

EL APARAPITA

Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Correo: eliasblanco2009@gmail.com
Fotos: Archivo Museo del Aparapita
La Paz - Bolivia



EL POETA

Antonio Ávila Jiménez en su juventud



Foto: Revista de Última Hora, La Paz, 1977

LA FOTO HISTÓRICA



LOS ESPOSOS ANTONIO ÁVILA E HILDA MUNDY. La pareja contrajo matrimonio en el año 1938 y radicaron en La Paz. El nombre original de Hilda fue Laura Villanueva Rocabado (Oruro, 1912-1982) y tuvo fama de ser una escritora rebelde. Tuvieron una hija: Silvia Mercedes. La foto fue publicada por el suplemento 'Presencia Literaria' el 23 de enero de 1966.

POEMAS, un cofre de sus versos más valiosos



El libro de versos titulado como POEMAS, impreso en La Paz, es la obra consagratoria de Antonio Ávila Jiménez, pues el mismo fue publicado con los auspicios de la Alcaldía de La Paz como parte de su serie 'Cuadernos quincenales de poesía' dirigida por Jacobo Libermann. En esta misma serie ya habían sido editados textos de Franz Tamayo, Oscar Cerruto, Yolanda Bedregal entre otros, es decir que Ávila Jiménez se incorporaba con todos los derechos al escenario mayor de los líricos.

POEMAS es un libro de 112 páginas y contiene 35 composiciones, a manera de antología. Los talleres gráficos de Ernesto Burillo fueron los encargados de la impresión. Trae una introducción de los auspiciadores, en el que se anota en parte: "Dentro del panorama de nuestras letras, sería difícil señalarle lugar cronológico o de escuela literaria. La aparente simplicidad

de su producción es el signo más claro de su universalidad y permanencia".

No pocos estudiosos de la literatura nacional se han detenida a reflexionar sobre POEMAS, uno de ellos es Juan Quirós, quien en Fronteras Movedizas (1992), dejó escrito: "La poesía de Antonio Ávila Jiménez está hecha, entre otros elementos, de silencio y de soledad. Entre brumas azules y penumbras de muerte, el silencio le muestra sus revelaciones y secretos. En la soledad halla el poeta mundos y nostalgias indefinibles. Tiene la honra de ser solo, y por eso dice con delectación: Yo no quiero saber de ti ni de los otros / solo, solo, solo y sin luz y sin sonido... / solo como un abismo".

En 1966 el también poeta Armando Soriano Badani definió: "Su último libro POEMAS /.../. En cierto modo, nada más que un volumen que consigna poesías selec-

cionadas de la producción de Ávila Jiménez. Especie de cofre que atesora lo más notable de esa valiosa producción, exaltada pálidamente, ahora, en este trabajo".

Otra valoración pertenece a la pluma de Rubén Vargas Portugal, quien en 1987 con precisión destacó: "Al referirnos al lugar que ocupa POEMAS en la obra de Ávila Jiménez, se apuntaba que se trata de una antología realizada por el propio autor. En su elaboración se hace visible, además del necesario criterio de selección, un trabajo de rearticulación. POEMAS es un libro depurado, producto de un riguroso proceso, que a tiempo de recuperar plenamente de su obra anterior, intensifica sus alcances al reescribirla bajo el imperativo de la totalidad. Para ello, su trabajo selecciona y redistribuye textos, opera pasajes que permiten la absorción de fragmentos, la refundición de un poema en otro". (EBM)

"Dos romanzas melancólicas" de 1925

Según datos de Hilda Mundy publicados en 1961, la primera "aventur lírica" de Antonio Ávila Jiménez fue la publicación del poema titulado 'Dos romanzas melancólicas', impreso en la revista 'Inti' de noviembre de 1925, misma que era dirigida por Francisco Villarejo y Pablo Iturri Jurado.

En los primeros párrafos de las Romanzas se lee:

Mi amor si vibra, tiene la luz de las estrellas;
es música si llora y si suspira es ave;
y tiene la fragancia de las flores bellas,
la sonrisa de niño y el arrullo de ave.
Tiene la transparencia de las montañas buenas,
la frescuradel agua y el beso de la luna;
la dulzura inefable de las tardes serenas
y la leda tristeza de las noches sin luna.

SUS OTROS LIBROS DE POEMAS



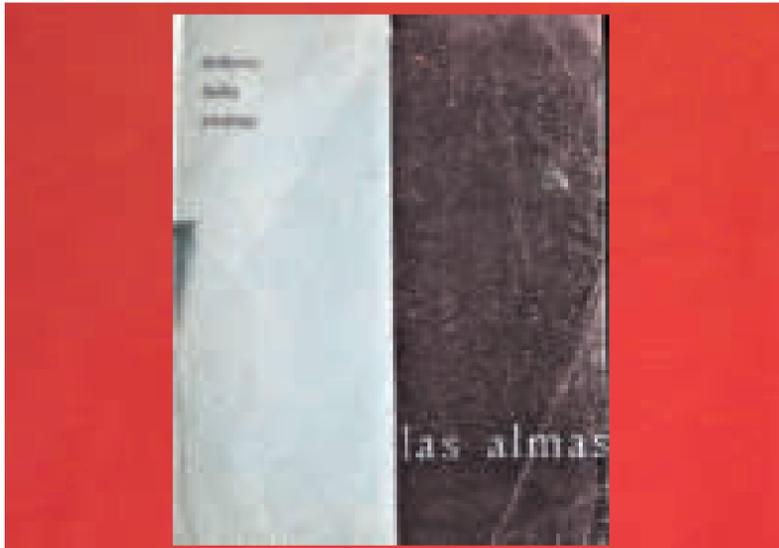
CRONOS. Es el primer poemario publicado por Antonio Ávila Jiménez, impreso en La Paz en el año 1939, con ilustraciones del artista dibujante Manuel Fuentes Lira. El escritor Raúl Botelho Gosálvez ha comentado sobre el

mismo: "En su libro CRONOS marchan músico y poeta a lado. Con un lenguaje lento y débil las frases del poeta se desgranar como las notas del músico. Imágenes flotan como en una rítmica danza de hadas en el hondor de un bosque..."



SIGNO. Es el segundo poemario de Ávila Jiménez, impreso en el año 1942 por la editorial Minerva de la ciudad de La Paz. La obra ha sido comentada por el hombre de letras Luis Felipe Vilela afirmando: "La poesía de SIGNO, más

concentrada e intensa, circula libre del trivial devaneo confidencial. Enciende su leve nébula romántica en el espíritu. Sedante luz estelar que anticipa su más cruenta angustia metafísica. Armonía penetrada de limpia tesitura".



LAS ALMAS. Poemario impreso en el año 1950 con la firma de Antonio Ávila y con el sello de la editorial 'Renacimiento' de La Paz. Un comentario a la obra fue de la revista de 'Gesta Bárbara' en su edición de febrero de 1952, en que anotan: "Antonio

Ávila Jiménez posee una caligrafía sonámbula en ascensión espiritual hacia las nubes. Teje en las sombras el perfil de su tedio y escribe con minúscula la ortografía de la Muerte, de la Nada o el Misterio. Se regocija en las penumbras".

EL POETA Y SUS OBRAS COMPLETAS

“El fuego, los astros y el rayo, el frío y la distancia. Todo lo entendía”



En 1988, a 23 años del fallecimiento de Antonio Ávila Jiménez, se publicó sus OBRAS COMPLETAS, bajo los auspicios de la Casa de Cultura ‘Franz Tamayo’ dependiente de la Alcaldía paceña. El volumen tiene 206 páginas que recoge el grueso de la producción del poeta, con un proemio de Raúl Salmón de la Barra (Alcalde por entonces de La Paz), quien al hacer memoria de Ávila escribió: “Lo recuerdo con su infaltable abrigo, su voz suave que invitaba a la confianza /.../. Me parecía que de todo él emanaba poesía. Que él mismo era poesía”.

El libro trae además dos textos, uno con la firma de Jaime Saenz y otro de Silvia Mercedes Ávila. En el caso de Jaime Saenz, es un apunte que ya lo había publicado en 1986 en su libro *Vidas y Muertes*, y que

cobró valor por la certera descripción que hace de su colega, como por ejemplo cuando dice: “Ese sí que era poeta. La naturaleza, el fuego, los astros y el rayo, el frío y la distancia. Todo lo entendía. Entendía de brujería y de desesperanza; entendía el arte de morir y el de vivir /.../ amaba apasionadamente el mundo, por lo mismo que amaba la tierra del Altiplano. Y hablaba de ellos con palabra precisa, recurriendo no pocas veces al Aymara para ser más conciso /.../ El poeta vivía en él, era un poeta que conocía el mundo”.

Por su lado Silvia Mercedes Ávila presenta un ensayo bajo el título de ‘Aproximación a la obra de Antonio Ávila Jiménez’, mismo que ya fuera publicado en enero de 1978 por el suplemento cultural de ‘El Diario’ de

La Paz; en el mismo la autora destaca en una parte: “La poesía de Ávila Jiménez tiene una autenticidad esencial, que se nos transmite mediante imágenes espontáneas y diáfanas, notable capacidad de síntesis, profundidad y sencillez, que no admite el artificio ni la insinceridad. Estas características precisamente pueden inducir al análisis superficial y a la simplificación de los valores de su contenido; sin embargo, la sola lectura atenta de cualquier fragmento de sus trabajos fundamentales, nos impone su hondura y la fuerza de su personalidad creadora”.

En la última página de estas OBRAS COMPLETAS, se reproduce el siguiente texto: “Si hubo luz / no lo habrá / si hubo sombra tampoco / y el silencio no será ni siquiera silencio...!” (EBM)

LA CASA DEL POETA, el refugio municipal de Miraflores



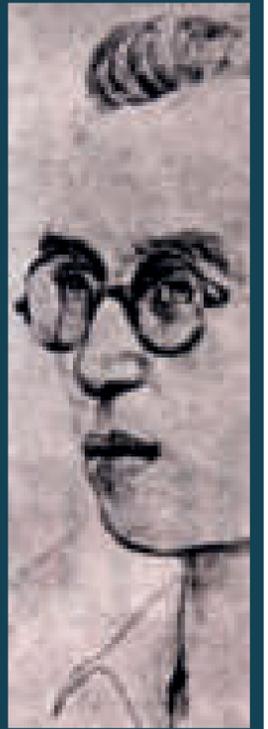
Foto: Elias Blanco, La Paz, 2019

HABITANTE DE LA CASA DEL POETA. Antonio Ávila Jiménez fue uno de los que ocupó, en calidad de usufructuario la denominada ‘Casa del Poeta’, misma que se levanta en la zona de Miraflores de la ciudad de La Paz y que depende

de la Alcaldía. Allí vivió desde 1958 hasta su fallecimiento en 1965, luego se quedaría en sus ambientes su esposa Hilda Mundy. Previamente estuvo instalado en esta casa, en las mismas condiciones, el escritor paceño Abel Alarcón.

ES LA LLUVIA...

Es la lluvia infinita de la montaña... es la lluvia que llora sobre los techos y pone celosías a la ventana... es la lluvia que tañe como las horas... y ese llanto tan largo de las goteras que bajan de las cruces del cementerio... y las horas que pasan... y el viejo campanario que tañe siempre en medio de las casas que trepan como cabras a la montaña... y los dedos dolientes de las goteras que golpean las lozas del cementerio y el viejo campanario con su cencerro perdido entre las brumas de la montaña...

Tomado de *Obras completas* (1983), de Antonio Ávila, p. 38-39

CAMPESINA

Llevar las cinco del alba cascabeles de cristal; cinco estrellas -cinco niñas- van recogiendo la mies... en el paisaje opalino el indio, el perro y el buey y en la casita trigueña la quietud.

Tomado de *Obras completas* (1983), de Antonio Ávila, p. 67
PINTURA: de Olga García, La Paz, 2021

LOS MENDIGOS

Al alba los mendigos abren los brazos negros al infinito... al alba los mendigos son como cruces negras... y van por los caminos mojados de diciembre, atesorando frío en las manos cerradas... al alba los mendigos, son como trapos negros bajo la maldición de los cielos serenos...

Tomado de *Cronos*, en *Obras completas* (1983) de Antonio Ávila, p. 47

Foto: 'Mendigo', dibujo de Clovis Diaz, Museo 'Paredes Cantía', El

POEMAS de ANTONIO ÁVILA

MI PAÍS (1942)

Astas nevadas de ciervo;
montañas: cúspides blancas;
ventiscas de color rosa
en el azul de los campos.

Enormes mares de sombra
son las noches estrelladas
y un lente de telescopio
es el lado entras las cumbres.

Es mi esencia la conciencia
telúrica de sus campos;
de sus llanos;
de sus horizontes blancos;
de sus palmeras que beben
ansias en copas azules;
del torrente de sus ríos
y el zumo de sus naranjos!

Tomado de Signo, en Obras completas (1983) de Antonio Ávila, p. 122

PRELUDIO EN LA MAYOR DE CHOPIN (1939)

Han pasado sombras
de sombras azules,
hacia el menguante
claridad de luna...
¿no serán las sombras
de miradas muertas?...
¿no serán el alma
de besos difuntos?

Han pasado sombras
de sombras azules,
hacia la menguante
claridad de luna...

Tomado de Cronos, en Obras completas (1983), de Antonio Ávila, p. 47

EL PRIMER PASO DE MERCEDES (1942)

Tu paso abre la senda
de la forma de signo...
si ayer te vi simiente,
ahora te veo tallo...
has vuelto tú tan pronto
de las rutas azules,
que tus ojos ya tienen
los sombríos reflejos
y aún me parece
que te pones triste...!

Tomado de Signo, en Obras completas (1983) de Antonio Ávila, p. 106

LAS ALMAS (1950)

Las horas desnudas
se van hacia el sur.
Se escucha el silencio...
tiene grandes ojos,
congoja en las plantas,
los hombros cubiertos
con hebras de bruma.

Emigran las almas
cruzando los puentes,
los arcos,
las hondas callejas,
las frías ojivas de las catedrales;
las almas, las almas, las almas
sin paso...
llevan en sus manos hojas amarillas
en las horas anchas del atardecer.
Tienen ojos cerrados por albas;
bocas roturadas por siglos de olvido...
ni siquiera llanto tienen las almas.

Tomado de Las Almas, en Obras completas (1983) de Antonio Ávila,
p. 131-132

ECCE HOMO (1950)

Maravilloso día
de las revelaciones
ni un amor, ni un temor, ni nada...!
amarga masa ha madurado
en los confines de mi territorio
(mi territorio en mi propio cuerpo)
mi ser es vaso rajado
por todas las tormentas
y mi vino es sangre negra de todos
mis nocturnos...
yo tengo mi nostalgia
como tesoro ausente
pero soy yo con todos los que han muerto.
¿Qué querrías de mí, pasto indecible?
¿más tormento que el mío te pide tu tormento?
yo no quiero decirte que mis pupilas
son lodo de almanaque y burla
de nefastos augurios...!
el dolor es mi amigo
porque es cierto!

Tomado de Las Almas, en Obras completas (1983) de Antonio Ávila, p. 160-161

EL MISTERIO (1950)

Desde tu bienvenida
hasta tu pesadumbre
desde tu voz ausente
hasta tu voz de rosa
desde tu noche blanca y sin recelos
hasta tu mirada de golondrina transitoria
desde un dintel del limbo
hasta tu madrugada...
está el misterio de los troncos
el misterio del agua de las lluvias
el misterio de las pupilas
sumergidas en ánforas
el misterio pensante
que divaga en las frentes...
el misterio de la verdad remota
en la mirada sin tiempo de los ojos de Cristo...

Tomado de Las Almas, en Obras completas (1983) de Antonio Ávila, p. 167-168

BARRO INÚTIL (1958)

Me iré al fin sin brazos y sin pies!
con los sueños inútiles
con los huesos inútiles y sin pupilas
inútiles los hitos como inútil el barro...!
y la frente vehemente
y los deformes cisnes
y la voz de todos los confines
y las estrellas mudas
y el sol incandescente
y tú... y mis manos azules
y la celeste forma de mis sueños...
y todas las auroras
y la pena
y la santa alegría
y el motivo sin luz
y la verdad.

Tomado de Otros Poemas, en Obras completas (1983) de Antonio Ávila, p. 172-173



Un eco
de tu muerte
quiere traerme
hasta la tierra,
hasta tu amor,
hasta el sollozo
hundido
en los tiernos jardines
que te habitan.

Silvia Mercedes Ávila

UN POEMA DEDICADO A SU PADRE. Silvia Mercedes Ávila, quien también cultivó la poesía, le ha dedicado su canto a Antonio Ávila. El texto -más largue publicado en Presencia Literaria (31.07.1966, p. 4).

EL ARTE de OSCAR PANTOJA

(Oruro, Bolivia, 1925)



"VILLA VICTORIA EN EL SEXENIO", óleo sobre tela de Pantoja, fechado en 1958. La obra pertenece al Museo Nacional de Arte, según catálogo.



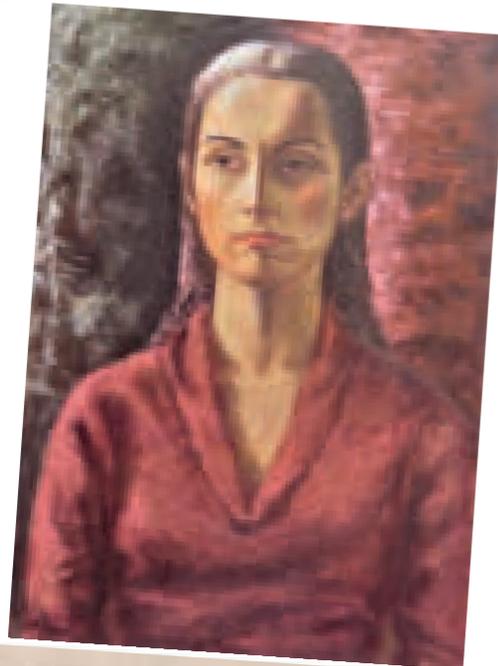
"PAISAJE", acuarela sobre papel de 1941 de Oscar Pantoja. Obra fechada en La Paz en el año 1941 y pertenece a una colección privada.



"MUJER", témpera sobre papel, de la primera etapa del pintor Oscar Pantoja. Fechado en La Paz en 1943. Foto: Catálogo Museo Nacional de Arte, La Paz, 2009.



"RETRATO DE MAGDA ARGUEDAS", acuarela sobre papel de Pantoja, en homenaje a la también pintora. Obra fechada en La Paz en 1942.



"RETRATO DE EMA NAVAJAS DE ALANDIA", óleo sobre tela realizada por Oscar Pantoja, fechada en el año 1956.



"ABSTRACCIÓN EN GRIS", óleo sobre tela fechado en 1961. Obra perteneciente al Museo Nacional de Arte, en La Paz.



MURAL DE OSCAR PANTOJA EN TARIJA. Pintura de 1953, de la primera época del artista orureño, instalado en la Biblioteca Municipal de Tarija, según catálogo.

6 DE JUNIO

HUMBERTO QUINO, el poeta bajo fuego cruzado

“Cansado ya de ser un gallo de pelea / decidí convertirme en el arcángel Gabriel”, así se anunciaba Humberto Quino Márquez en 1978, al publicar su primer poemario. La rebeldía asomaba sus escritos, que luchaban ente la existencia y la nada, para en 1993 al fragor de su batalla escribir: “Perdido en el fuego cruzado / perdido en el desvelo carnal / cuatro huesos / cuatro cirios / velan mi cadáver”. Pasado el también poeta Jaime Saenz diría de Quino: “Ese hombre, abandonado, olvidado del mundo y de él mismo”.

Humberto Quino Márquez nació en la ciudad de La Paz, Bolivia, el 6 de junio de 1950. Hizo estudios de filosofía en la UMSA (1989), donde luego sería docente de la carrera de literatura. Ha radicado en el Perú y España. Fundador y director de revistas contestatarias y efímeras entre ellas ‘Papel Higiénico’ y ‘Tiro al Aire’.

En cierto momento Quino reflexionó sobre el idioma español definiendo: “Mi relación con la lengua en la que escribo, que es la única que se me ha dado, ha sido siempre conflictiva, si por un lado es un idioma maravilloso, por el otro no puedo olvidar que es una lengua impuesta, su uso encierra la memoria del genocidio en nuestro continente /.../. Es este quehacer, este rito sangriento que es la escritura para mí, lo que me aparta de la normalidad excluyente del escriba, de ahí mi ferocidad minuciosa y mi desamparada hibridez”.

Para Juan Carlos Ramiro Quiroga, “la poética de Quino Márquez nos obliga a mirar –aunque sea por

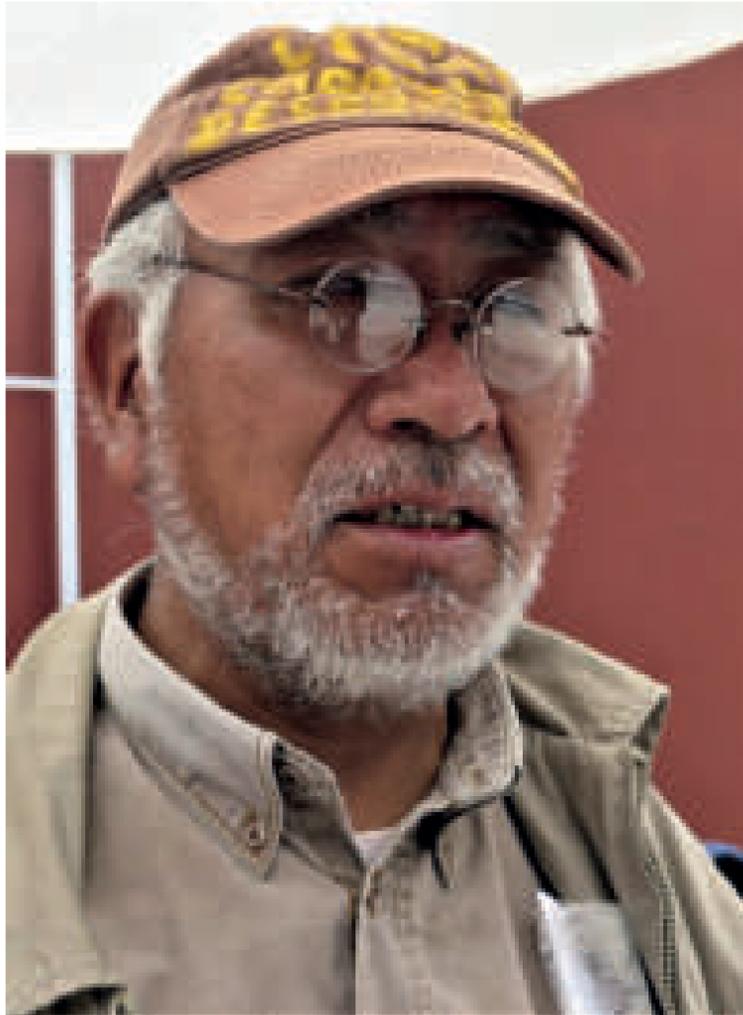


Foto: Elias Blanco, La Paz, 2018

la escena del amor- aquello que tratan de ocultar por sucio y salvaje /.../. Ante la incomprensión de parte de los críticos y el público lector, Quino Márquez no ha tenido más remedio que recurrir al ritual del escándalo para llamar la atención sobre sí mismo y sobre su obra”.

Los libros de poemas de Quino titulan: Diario de un fauno en la Avenida Buenos Aires a las 12 y 45 (1978); Balada para mi coronel Claribel y otros huevos (1979); In me-

morian (1983); El diablo predicador (1983); Manual de Esclavos (1984); Mudanza de Oficio (1983); Escritura fallida (1976); Tratado sobre la superstición de los mortales (1985); Crítica de la pasión pura (1993); Summa poética. 1978-2002 (2002); Coitus ergo sum (2003).

También ha publicado las antologías: Fosa común (1985); Álbum de la nueva poesía chilena (1994). A lo que se suma un Diccionario herético (1994). (EBM)

2 DE JUNIO

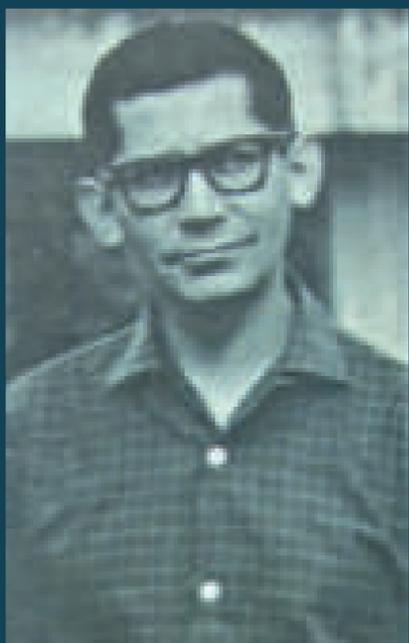
OSCAR PANTOJA

Artista pintor. Oscar Pantoja, cuyo nombre completo fue Oscar Alandía Pantoja, nació el 2 de junio de 1925 en Oruro, Bolivia, y falleció el año 2009. Radicó en La Paz y estudió en la Escuela de Artes de esta ciudad (1943). En 1945 se encuentra en México, donde realiza su primera exposición individual en el Palacio de Bellas Artes. Luego fue becado por la UNESCO para estudiar en Holanda. En 1950 regresa a Bolivia para realizar una

serie de exposiciones.

Su pintura, en su segunda etapa, está clasificada como abstracta. A decir de la crítica de arte argentina Marta Traba: “La pintura de Pantoja muestra hasta qué punto una mancha carente de significados objetivos puede interesar y conmovir. Esta persecución de la belleza pura, sin trampas de ninguna especie, se ve muy pocas veces entre nuestros artistas”.

(Foto: diario La Prensa, La Paz, 2009)



1 DE JUNIO

GUSTAVO CÁRDENAS

Poeta y narrador. Gustavo Cárdenas Ayad nació en Vallegrande, departamento de Santa Cruz, el 1ro. de junio de 1963, y falleció el año 2022. Sus trabajos literarios fueron publicados en revistas como ‘Apuntes’ (1985-1988). Estuvo a la cabeza, junto a Juan Simoni, de la revista ‘Ven-



tana al cuento’ (1990-1992). Autor del libro de poemas titulado Las hojas de la madera (1998); en el género del cuento ha publicado Tiro de gracia (1989), Desapariencias (2003) y Andamios (2005).

3 DE JUNIO

RENÉ ZAVALATA

Ensayista social y poeta. René Zavaleta Mercado nació en la ciudad de Oruro el 3 de junio de 1938, y falleció en México el año 1984. Director de ‘La Nación’ y articulista de ‘Praxis’. Ministro de minas y petróleo (1964). Abogado (1969). Obligado por el exilio, radicó en México donde trabajó como profesor de la UNAM y fue director de la Facultad Latino-Am-



ericano de Ciencias Sociales FLACSO (1976-1980). Ha publicado varios libros con sus ensayos, pero también sacó a luz un poemario titulado Poemas de la tierra paceña, impreso en el año 1956.

4 DE JUNIO

LUDWIG VALVERDE

Poeta y literato. Ludwig Ángel Valverde Botello nació en la ciudad de La Paz el 4 de junio de 1970. Estudió literatura y ciencias políticas en la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz. Ha publicado dos poemarios titulados: El jaguar del cenotafio (1995) y La ciudad del jaguar (2018). Entre los versos de su primer libro podemos leer por ejemplo: “hasta



dejarla en la luz / muerta en jaguares y cenotafios / borrando las huellas de mis manos en las suyas / surgiendo de la mañana / ella existe lejos / en la mirada del oriente / donde canta el cielo en yedras y matas / donde los caminos se escapan”.

5 DE JUNIO

NORBERTO LUNA

Músico y compositor. Manuel Norberto Luna nació en la ciudad de La Paz el 5 de junio de 1856, y falleció aquí mismo el año 1889. De corta existencia (33 años) hizo estudios en el Seminario de ‘San Jerónimo’. En La Paz fundó la Sociedad ‘Hayden’, para estudios musicales. Sus composiciones suman más de un centenar entre vals, poleas, ga-



lopas, marchas. Una de sus composiciones más conocidas es el pasacalle ‘Choqueyapu’. Dirigió la orquesta y coros en la misa y funerales en homenaje al Almirante Miguel Grau en el puerto de Arica.

¡SOMOS EL GOBIERNO DE LA INDUSTRIALIZACIÓN!

**BOLIVIA ES
INDUSTRIALIZACIÓN**

GARANTIZAMOS LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA

+Bs7.000 millones en proyectos
de productividad agropecuaria

ACELERAMOS Y FORTALECEMOS EL NEGOCIO SOBERANO DEL LITIO

+\$us 1.000 millones de inversión para construir

**plantas con Tecnología de
Extracción Directa - EDL**

IMPLEMENTAMOS

**INDUSTRIA
BOLIVIANA
QUÍMICA**

La industria de las industrias

**132 NUEVAS PLANTAS Y
PROYECTOS INDUSTRIALES**
+\$us 3.600 millones para construir

